



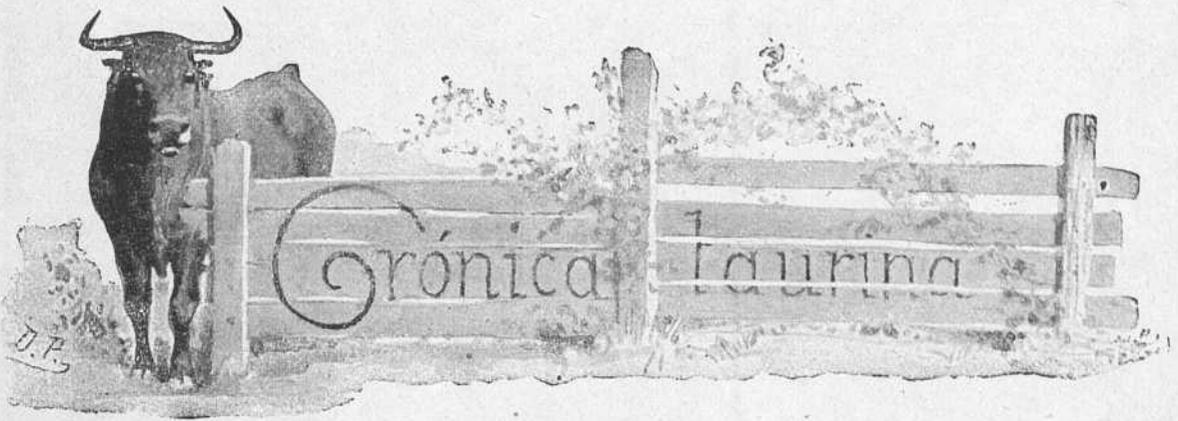
Precio: 20 céntimos en toda España.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS



INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA.—ANTAÑO Y OGAÑO
POR MARCELINO DE UNCETA



ROMANTICISMO Y DECADENCIA

¡Bravo, Unceta!

La portada dice más que todas las crónicas juntas. Tiene sabor, expresa todo lo que expresarse puede con el pincel.

Perdone, amigo querido, si ofendiendo su modestia expreso públicamente el gozo que su labor me inspira.

¡Pensar un artículo, buscar un asunto! ¿Para qué? Usted lo ha pensado por mí; usted me lo da hecho.

En la parte alta del cuadro (que cuadro es) ha desenterrado la época romántica, la más hermosa que registra el siglo XIX.

Como dice acertadamente Mesonero Romanos: «La libertad del pensamiento, exenta ya de toda traba de previa censura; el aumento de vitalidad y de energía propio de las épocas de transformaciones políticas, de discusión y de lucha; el vigor y el entusiasmo de una juventud ardiente y apasionada, que entraba á figurar en un mundo agitado por las nuevas ideas; el brillo y esplendor con que éstas se engalanaban, brindando á sus cultivadores un risueño porvenir; todas estas causas reunidas produjeron en nuestra juventud una excitación febril hacia la gloria política, literaria, artística; hacia toda gloria, en fin, ó más bien hacia toda fama y popularidad.»

Los políticos luchaban noblemente por sus ideas, y defendiéndolas morían en las barricadas; pero no los políticos de la turba, la carne de cañón, los desheredados, eternos escabeles de los ambiciosos, sino los conspicuos, los ilustrados, los platónicos, los que iban á perderlo todo y á no ganar nada, porque á nada aspiraban con el vencimiento fuera de la satisfacción improductiva de haberlo obtenido.

Aún recuerdo, mi querido Unceta, otro dibujo suyo, de hace muchos años, en el que presenta á uno de estos elegantes platónicos muerto en la barricada: allí está tendido, ataviado como para una *soirée*, atravesado el pecho por una bala, con el sombrero típico de los *dandys* que se apartó de la figura al caer y dejó al descubierto la cabeza, una hermosa cabeza de joven con rasgos distinguidos y cuidada melena.

Y aún recuerdo la impresión que el dibujo causó á D. Federico, que se creía transportado á aquella hermosa época, la mejor de su vida.

Los poetas, siguiendo la senda trazada por el autor de *Nuestra Señora de París*, llevaron al teatro esa grandeza que dominaba en el romanticismo español. *Don Alvaro*, *Los Amantes de Teruel*, *El Trovador*, creaciones que encarnaban por completo el modo de ser, pensar y sentir de aquella generación, obras que todavía deleitan á pesar de la sonrisa desdeñosa con que hoy



LUIS MAZZANTINI Y EGUÍA

(Fot. Viuda de Crespon, Nimes.)



JOAQUÍN NAVARRO (*Quinito*)

(Fot. M. Castillo, Sevilla.)

se habla de aquellas abnegaciones: abnegaciones apenas hoy comprensibles, ¡locuras!, como las calificamos los prácticos del siglo xx.

Solo tratándose de locos pueden darse casos como el ocurrido en Pamplona con el coronel Iriarte, quien después de una emigración de once años, cuando volvió á su patria para combatir el absolutismo en las montañas de Navarra fué sentenciado á muerte por desmanes que cometieron sus tropas hambrientas y que él no pudo evitar; pero aquella ciudad, que adoraba en él, se unió para salvarle, y al mismo tiempo que le daban la noticia de su sentencia le abrían las puertas de la prisión. Iriarte, convencido de su deber, no salió y fué fusilado, llevando la seguridad de que los mismos que firmaron su sentencia hubieran querido, quizá, verle aprovechar el cariñoso concurso de su pueblo.

¡Hermosa época, cuyo defecto era dejarse arrastrar por todo lo grande, lo desinteresado! ¡Hermosa locura la que apartaba del alma este realismo frío y egoísta, que sin traer ningún provecho á las sociedades aparta también la dicha de los individuos!

Fácilmente se comprende que siendo romántico el ideal del pueblo tenían que serlo sus héroes. Y como los políticos y los poetas lo fueron los toreros. Montes era la encarnación pura del romanticismo: apenas retribuido su trabajo, fué siempre concienzudo; si no tenía espectadores que lo entendiesen trabajaba por deber, para su conciencia; era el favorito de las damas, el amigo de los hombres más influyentes, y no seguramente por las fiestas que pudiera celebrar en sus posesiones. ¡Posesiones él! Nunca se le hubiera ocurrido que aquellos halagos á su persona, debidos á la manera de ser, pudiera recibirlos, andando el tiempo, el torero millonario.

Todo esto y mucho más es lo que viene á la imaginación contemplando la portada hecha por Unceta; hay en ella tanto sabor, tanto color de romanticismo, que nos parece escuchar en la conversación sostenida por los personajes, la idea galante, la frase patriótica.

Montes, Carlos Puerto, Patricio de la Escosura, Marraci, Barrutia y Reguera, son figuras tan admirablemente presentadas que no sólo retratan aquellos personajes, sino que sintetizan esos tiempos en que, digan lo que quieran los modernistas, tanto tenemos que admirar.

No hay más que ver aquel cuadro, para trasladarse á un domingo de Pascua hacia el año 36; allí está, por la mañana, el héroe de la tarde rodeado y admirado por todas las clases; parece que se ve en su rostro la tranquilidad del que pone en su trabajo valor, inteligencia, voluntad, y se lee en los demás rostros la complacencia con que esperan.

Paquiro es allí el todo: políticos, escritores, cuantos se veían arrastrados por aquella oleada romántica, prestaban homenaje al torero, quizá porque encarnaba más que ellos todavía las tendencias de su tiempo.

El otro cuadro en la parte baja, ¡y tan baja! colocado allí en la misma disposición que moralmente le corresponde, representa igual día en la presente temporada: momentos antes de empezar la lidia, y en el patio de caballos está el torero de moda, el que cobra 6.000 pesetas, el que llega perezosamente, arrancado de su espléndida morada, para acumular un poco más de aquel oro, que ha de proporcionarle, en lo mejor de su vida, la tranquilidad del burgués.

En aquellas figuras está el materialismo de nuestros días; el matador sin entusiasmos saluda á un compañero, y éste parece decirle: «No hagas el primo, ya sabes que pasado mañana tenemos que ver la posesión que te dije, y nos esperan, con que . . .»

*
* *

Pero basta de fantasías y vamos á la realidad. Pegar hoy, mañana, siempre, diciendo constantemente lo mismo; asegurar que los diestros de ahora ni son artistas, ni simbolizan una leyenda, ni pueden satisfacer á la antigua afición, llegaría á aburrir al público por su pesadez, ¿cómo no ha de aburrirse escuchándolo, si á mí me aburre el escribirlo?

Forzosamente se impone este argumento: los antiguos no han de volver, los modernos no pueden cambiar su naturaleza, porque la envuelve el medio ambiente en que viven; es una



ANTONIO FUENTES

(Fot. Viuda de Crespón, Nimes.)

parte de ese todo que nos asfixia, que nos anonada, que nos destruye; pero tiene, como ya he dicho, un público que la aplaude y como saliente la considera.

Así, pues, la disyuntiva está bien marcada: ó dejar de ir á los toros, no publicar periódicos taurinos, dar por muerta y enterrada la fiesta, ó transigir con los diestros como ellos son, juzgándoles sin hacer comparaciones, cual si se tratara de dos fiestas distintas, aunque de la misma procedencia.

Por mi parte procuraré seguir este sistema, dominarme, olvidar lo que fué, y quizá así consiga ser menos severo.

Tales son mis intenciones al empezar la temporada actual. ¿Las podré cumplir? no sé; pero por lo menos la voluntad no ha de faltarme.

PASCUAL MILLÁN.

RESURREXIT

¡Gloria in excelsis Deo!
la Iglesia canta;
¡Gloria in excelsis Deo!
Madrid entona,
y se escucha el repique
de las campanas,
que también en sus sonos
publican gloria.

«¡A la plaza!» vocean
los caleseros,
«¡á la plaza! ¡á la plaza!»
vocean todos,
pues no en balde conocen
á nuestro pueblo
por el clásico nombre
de *Pan y toros*.

Y en animado ruido
de cascabeles,
adornando los jacos
ricas cucardas,
y luciendo en los coches
lindas mujeres,
los cocheros ondean
fustas y trallas.

Lucen las buenas mozas
el de manila,
que con mucho donaire
cifien al cuerpo;
lucen otras, con gracia,
blancas mantillas,
y la peina de concha
sujeta al pelo.

Y al compás armonioso
de pasa-calle,
entre aplausos, y voces,
luz, y alegría,
con el andar flamenco
lucen sus trajes,
los espadas al frente
de sus cuadrillas.

¡Bonita está la plaza!
no hay en el orbe
pinceles que la pinten,
atrae, seduce;
los palcos son macetas
de hermosas flores;
el ruedo es un brillante
de ricas luces.

¡Oh impresionable pueblo
del dos de Mayo,
que aún lloras las desdichas
de Salamanca,
y al grito de ¡la fiesta!
dejas tu llanto,
y en jaleos y risas
truecas tus lágrimas!

Ayer, luto y tristezas;
hoy, nueva aurora
de alegría; á los toros
va todo el pueblo,
las campanas repican
tocando á gloria,
¡mientras otras campanas
tocan á muerto!

ANTONIO CASERO.





RICARDO TORRES (*Bombita chico*)

(Fot. Beauchy, Sevilla.)



RAFAEL MOLINA (*Lagartijo chico*)

(Fot. T. Molina, Córdoba.)



RAFAEL GONZÁLEZ (*Machaquito*)

(Fot. T. Molina, Córdoba.)



A.C.55

VICENTE PASTOR

(Fot. Carrascoe, Madrid.)

Un obsequio á Mazzantini.

Varios distinguidos aficionados, amigos particulares del decano de *nuestros* matadores de toros en activo, organizaron un almuerzo íntimo en obsequio al famoso diestro guipuzcoano.

Como preliminar de temporada, merece plácemes la idea de esa reunión casi familiar, á la que asistieron cuantos aprecian á Luis, por las exquisitas prendas de carácter, cultura y educación, que tanto le distinguen, para manifestarle profundo afecto y cordial simpatía á la hora de reanudar en el *coso madrileño* la penosa lucha á que su arriesgada profesión le impone.



LUIS MAZZANTINI Y GRUPO DE COMENSALES

(Inst. de Carrión.)

Contados matadores pueden citarse que hayan sostenido el pabellón de su fama durante diecinueve años, en noble lid, primero con aquellos colosos que se llamaron *Lagartijo* y *Frascuero*, después con *Guerrita* y hoy con la *gente joven*, que viene empujando, llena de bríos, entusiasmos é ilusiones, disputando el terreno con gallardos arrestos y haciendo la pelea dura para los *veteranos*, que han de competir con ellos en agilidad, frescura y bizarría.

Con ellos lucha de presente Mazzantini y sostiene su puesto decorosamente, siquiera no le acompañen los arrestos de otros días, en que arrebató á los públicos por su magistral forma de arrancar á los toros en el instante supremo.

La fiesta se celebró el día 5 del actual en el *restaurant* del Buen Retiro y á ella concurrieron más de cien comensales, que así rindieron tributo de cariño y simpatía al célebre espada.

Durante el almuerzo reinó animación y alegría, quedando todos muy satisfechos del acto, que si no revistió los empalagosos caracteres de pomposa solemnidad fué, en cambio, y con ventaja, una demostración íntima de franca cordialidad y mutuo afecto.

No hubo brindis.

Sólo el expresidente de la Diputación provincial, Sr. Cemboraín España, habló para saludar en nombre de los presentes á Mazzantini é interpretar con elocuentes frases el pensamiento unánime de los reunidos, haciendo votos por la prosperidad de Mazzantini en la próxima campaña.

Luis, hondamente emocionado, manifestó su agradecimiento en párrafos muy sentidos, felicitándose por haber encontrado, ya en el ocaso de su vida torera, tan gran número de sinceros amigos que le profesan

1.080 Corridos

Luis Carrantini Eguita

NACIÓ EL 10 DE OCTUBRE DE 1856

EN EL GONBAR

Coros muertos.	
En novilladas	362
En Europa	2290
En America	249
	2901.

Alternativa
13 Abril 1881
Peñiza

Beneficencia
17 Julio 1901
Madrid

19 años de alternativa

Primera Novillada
25 Diciembre 1880
Madrid

A.G. 30

RECUERDO DE LA FIESTA
(Fot. de Segura.)

cariño entrañable y á quienes él corresponde con igual intensidad de afectos. Amenizó el acto la banda del Hospicio, ejecutando piezas escogidas de su repertorio.

Vaya un aplauso á los organizadores del almuerzo, por su buen acuerdo y acertadas disposiciones, así como por la elección del *menú*, que resultó espléndido.

Para final se reservaba una sorpresa á los comensales, quienes recibieron sendos tarjetones, como el que ilustra estas planas, recuerdo de fiesta tan agradable, en los que aparece un magnífico retrato de Luis, orlado con apuntes conmemorativos de los hechos más culminantes de su existencia, como fecha de su nacimiento, corridas que ha toreado, número de reses muertas por él, etc., etc.

Ha sido un excelente modo de perpetuar la memoria del afamado espada, y cuantos tuvimos la suerte de alcanzar un tarjetón, lo conservaremos como *oro en paño* y preciosa reliquia para enseñar á las futuras generaciones lo que pueden una voluntad firme, un valor á prueba y una inteligencia bien dirigida á la realización de un ideal.

Mazzantini es el último representante de aquella pléyade de toreros y matadores incomparables; ese título basta para hacerle acreedor á la consideración y aprecio de los buenos aficionados.

Por nuestra parte, deseamos al veterano matador mucha suerte y muchos triunfos durante la temporada que hoy comienza.

La función de mi pueblo.

¡Qué animación, qué alegría!
¡Cuánta luz, cuánto color!
Hierva la plaza este día
bajo el sol del Mediodía,
brillante y abrasador.

Inquieta la muchedumbre,
por la plaza se pasea,
sufriendo la pesadumbre
del astro que, con su lumbre,
los corazones caldea.

Corre á torrentes el vino;
de la música al compás,
en revuelto torbellino,
la gente baila sin tino,
hasta que no puede más.

—
Ya por las calles cercanas
aumenta la animación
en balcones y ventanas,
porque anuncian las campanas
que sale la procesión.

La multitud, que la espera,
dejando el vino y la jota,
corre á cubrir la carrera,
y á ver pasar en hilera
la comitiva devota.

La procesión ha pasado;
rompen filas, y enseguida
cada cual, apresurado,
trata de hallar un tablado
para ver bien la corrida.

—
Los mozos más atrevidos,
con aficiones toreras
y de gran gala vestidos,
se preparan decididos

á dar cuenta de las fieras.

Hace el alcalde señal,
y se entusiasma la grey
viendo al paciente animal
que es un toro «colosal»
con «la bravura» de un buey.

Los valientes le rodean
y le acosan y le irritan,
le aturden y le marean,
le acorralan, le apalean,
y todos corren y gritan.

La «fiera», al verse tratada
con tan malas intenciones,
quiere defenderse airada,
repartiendo revolcones
y alguna que otra cornada.

Y así, de entusiasmo ciega,
á su alegre diversión
la muchedumbre se entrega,
hasta que la noche llega,
dando fin á la función.

—
Cansados de maltratar
á los pobres animales,
todos van á descansar,
para después admirar
los fuegos artificiales.

Se comenta la «bravura»
que mostraran los novillos;
de los «diestros» se murmura,
y el vino en jarros se apura,
mientras arden los castillos.

Que los honrados labriegos
no tienen más distracción
que sus danzas y sus juegos,
y una vez al año, fuegos,
novillos y procesión.

DON HERMÓGENES.



DE CÓRDOBA

GENIO Y FIGURA

Rafael González, *Machaquito*, el bravo matador de toros cordobés, es, dentro y fuera de la plaza, un torero alegre, regocijado como pocos, una personificación de esa actividad placentera, tan admirablemente descrita por el psicólogo español Sr. Salillas, que caracteriza á nuestro pueblo. Por eso este pueblo, que ve en-



«MACHAQUITO» Y SUS AMIGOS EN PRODECOS

carnado en *Machaquito* gran parte de su espíritu, que le ha visto nacer y desenvolverse como hijo suyo, simpatiza con él, aplaude su temerario arrojo en la lidia y celebra sus genialidades, *sus cosas*.

Aunque esta parezca una reflexión gedeónica, cada uno es como es, y si *Machaquito* perdiera esas notas distintivas de su personalidad, la alegría y la viveza, sería uno de tantos toreros más ó menos afortunados, pero dejaría de ser el torero popular por idiosincrasia.

Estudiando, pues, imparcialmente las personas y sus caracteres, tomé siempre á broma la manía de no

pocos partidarios de la fiesta española, que —¡á qué ocultarlo!— la perjudican con la mejor intención y en la creencia de hacer bien, al pretender que los toreros sean como la ropa, cortada á medida de sus deseos ó por un patrón determinado. Yo en este punto, tan escrupuloso como el que más, analizo; quiero que todos los lidiadores practiquen el arte como el arte manda, ansío que nazca uno que al conocimiento de las reses y de las reglas para lidiarlas reuna las facultades físicas extraordinarias de que hicieron derroche en estos últimos tiempos *Lagartijo* y *Guerrita*; pero comprendo que esto no deja de ser una grata ilusión; que cada torero, aun tomando mucho de los maestros indiscutibles, aun practicando todas las suertes con el rigor que los cánones mandan, imprime á su labor un sello especial: el de su carácter, sus facultades y su figura.

Ya lo dijo Buffon: el estilo es el hombre. Y yo, con menos autoridad que él, añado: ¡desdichado de aquel que se com-

plazca en la servil imitación, que no tenga estilo, que carezca de personalidad y nombre propio!

Nunca he admitido comparaciones, que crean antagonismos entre los verdaderos aficionados, con notoria pérdida de la imparcialidad necesaria para juzgar con acierto, y rivalidades entre los diestros que deben tener sus estímulos, sus puntillos de amor propio para quedar siempre á buena altura, pero no malqueren-



UN DESCANSO EN LA SIERRA

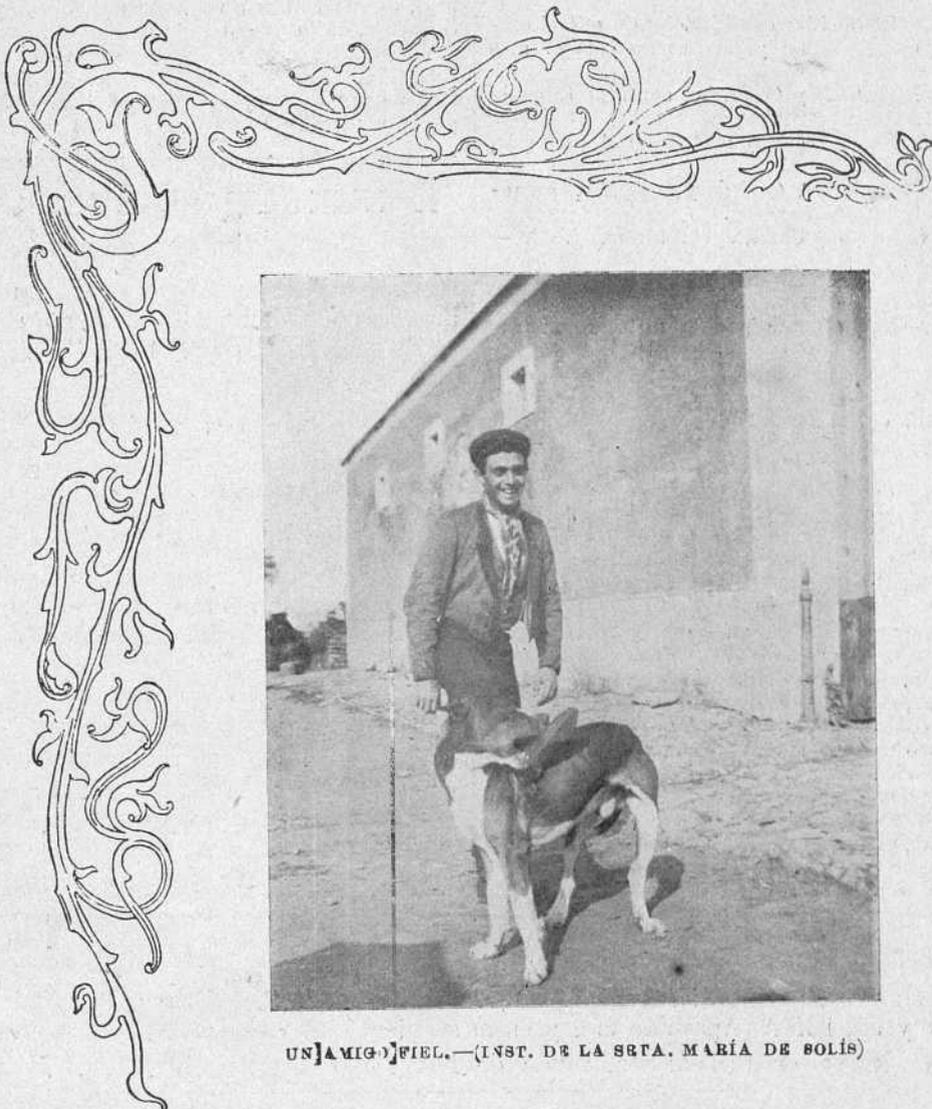
cias que les lleven á una desgracia, de la cual nadie obtiene ventaja; por eso no transijo con los fanáticos y acepto á los toreros tal como son, siempre que haya una base de valor, habilidad y belleza en sus faenas. Entiéndase bien: á los toreros; los maletas que aporquen lechugas.

Machaquito es muy joven, una criatura, como en el lenguaje corriente se suele decir, travieso, inquieto, genial, humorista, según puede verse en las adjuntas fotografías, que lo dan á conocer mucho mejor que mi pluma desdichada pudiera hacerlo.

Y no digo con esto que sea un continuo *juerguista* dilapidador de los cuartos que con tanto riesgo gana, no; Rafael González, siguiendo el ejemplo de *Guerrita* y como la mayoría de los toreros cordobeses, es formal en cuantos asuntos requieren seriedad, buen hijo y hermano y, con la vista fija en el mañana, procura colocar el producto de su trabajo de modo que le reporte utilidad ó comodidades. Ya ven ustedes si el niño *chuncla* que recientemente ha comprado, en 45.000 pesetas, la casa en que Rafael Guerra hizo su bri-



CULTO Á BACO



UN AMIGO FIEL.—(INST. DE LA SRTA. MARÍA DE SOLÍS)

llantísima carrera taurina, con propósito de vivirla desde San Juan próximo. ¡Ojalá la casa tenga *jettatura* y el vecindario de Capuchinos siga presenciando las triunfales entradas en ella de un buen torero!

(INST. DE S. MONTALVO)

A. ESCAMILLA RODRÍGUEZ.



stafeta taurina



Interesante.—En el próximo número de SOL y SOMBRA, correspondiente al jueves 16 del actual, publicaremos, como de costumbre, los juicios críticos de las corridas inaugural y primera de abono, con magníficas instantáneas referentes á las mismas y una preciosa portada con el retrato de Mazzantini en tricolor.

Bilbao.—He aquí las combinaciones que el empresario Sr. Cazaña tiene ya ultimadas para el mes de Abril:

Día 12.—*Pepe-Hillo* y *Cocherito*, con seis toros de D. Basilio Peñalver.

Día 13.—Toros de Salas, y matadores *Agualimpia*, *Cocherito* y *Cantaritos*.

Día 19.—Leguineche, *Coriano* y *Campitos*, con reses de D. Fernando Tabernero.

Día 26.—Calderón y Castilla, con toros de Valle.—GÓMEZCHIQUI.

Vitoria.—No habiendo podido ultimar contrato este Ayuntamiento con el ganadero D. Eloy Lamamié de Clairac para la compra de seis toros con destino á ser jugados en la última corrida de feria del año actual, el cartel ha sufrido la siguiente modificación:

En vez de ganado de la citada casa se lidiarán, por las cuadrillas del matador de alternativa Antonio Montes y del de novillos Cástor Ibarra, *Cocherito de Bilbao*, seis reses, de edad y sin defecto alguno, procedentes de la acreditada ganadería de la señora viuda de D. Carlos López Navarro, vecina de Coñenar Viejo (Madrid).

Es de desear que á ninguno de los animalitos se le ocurra imitar á su *antepasado*, el tristemente célebre *Arbolario*, que el año 1885 se *coló* en los tendidos de esta plaza, causando muchas víctimas.

—Se ha constituido una empresa para explotar nuestro circo taurino semanalmente y extender en Vitoria la afición á la taurina fiesta.

La empresa se propone echar, todos los domingos y días festivos por la tarde, vacas bravas emboladas para todo el que guste bajar al redondel, terminando los sustos y carreras con su mijita de baile.

—Los obreros de esta capital están organizando,

para el domingo 19 del actual, una becerrada de convite con objeto de corresponder á los patronos y demás personas que contribuyeron al obsequio que se les hizo con ocasión del jubileo del Papa.

Se correrán cuatro ó seis *bichos erales*, que darán ocasión para demostrar sus facultades toreras á los simpáticos hijos del trabajo.

—También los señoritos deseamos torear y... *jammar*, lo que vamos á resolver con una *juerga tauroculinaria*, en la que después de merendar, sobre la candente arena del ruedo, se soltará un becerro, que seguidamente de ser capeado y banderilleado, morirá á manos de uno de los comensales, si *buenamente* puede matarlo.—JOAQUÍN BELI SOLA (*Relance*).

Á NUESTROS LECTORES

Tenemos en venta las colecciones de SOL y SOMBRA correspondientes á los años 1897 (I), 1898 (II), 1899 (III), 1900 (IV), 1901 (V) y 1902 (VI), á los precios de:

Año I (1897).....	10 pesetas en Madrid.
	11 » en provincias.
	15 » en el extranjero.
Las de los años restantes.	15 » en Madrid.
	16 » en provincias.
	20 » en el extranjero.

También hemos confeccionado las tapas para encuadernar el tomo VI (1902), que, como las de años anteriores, se venden al precio de:

2	pesetas en Madrid.
2'50	» en provincias.
3'75	» en el extranjero.

Los lectores de SOL y SOMBRA que deseen completar sus colecciones pueden adquirir los números atrasados que necesiten al precio corriente de

20 céntimos en toda España.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacuería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

